

## Heidegger y la transformación de la fenomenología: La necesidad de una ciencia previa para la elaboración de la pregunta filosófica.

Fernando Gilabert

Máster en Filosofía. Doctorando. Universidad de Sevilla

1-El cometido de esta investigación es el desarrollo de una metodología precientífica esbozada en el segundo punto de mi trabajo *Temporalidad, subjetividad y finitud en la Conferencia de Martín Heidegger "El concepto de Tiempo"*<sup>1</sup>. En dicho punto de la investigación hacía referencia a ciertos aspectos que vinculaban al joven Heidegger, al Heidegger que aun no había publicado *Ser y Tiempo*, con el método fenomenológico que se había desarrollado a partir de la obra de Edmund Husserl, fenomenología que el propio Heidegger reconoce en sus últimos escritos que nunca abandonó puesto que,

"en lo que tiene más íntimo, la fenomenología no es dirección alguna, sino que es la posibilidad del pensar que, llegados los tiempos, reaparece de nuevo, variada, y que sólo por ello es la permanente posibilidad del pensar, para corresponder al requerimiento de aquello que hay que pensar"<sup>2</sup>.

Maticemos. No es la fenomenología de Husserl, sino que a partir del método fenomenológico de Husserl, Heidegger desarrollo una fenomenología propia y original<sup>3</sup>. Esa originalidad que tiene Heidegger respecto a Husserl tiene como matiz el establecer una suerte de ciencia previa necesaria para afrontar cualquier otra ciencia. Recordemos que, en el pensamiento de Husserl, la fenomenología tenía el carácter de método para convertir la filosofía en una ciencia estricta. Como señala Ferrater Mora en su artículo sobre *Fenomenología* de su *Diccionario de Filosofía* "la fenomenología es a la vez un método y un modo de ver"<sup>4</sup>. Ese método hará de la filosofía una ciencia estricta, una ciencia que pueda codearse de igual a igual con las otras ciencias. Pero la intención de Heidegger al respecto de la fenomenología no es la de establecerla como una ciencia que tenga el mismo carácter que la física o la biología. Heidegger lo que pretende es otorgarle a la fenomenología el status de ciencia previa, de pre-ciencia, una suerte de propedéutica necesaria que establezca el carácter de toda ciencia.

227

MARZO  
2015

1 GILABERT, Fernando: *Temporalidad, subjetividad y finitud a partir de la conferencia de Martin Heidegger "El concepto de Tiempo"*. Trabajo Fin de Master presentado en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla el 21 de Noviembre de 2012.

2 "Die Phänomenologie ist in ihrem Eigestem keine Richtung. Sie ist die zu Zeiten sich vandelnde und nur dadurch bleibende Möglichkeit des Denkens, dem Anspruch des zu Denkenden zu entsprechen". HEIDEGGER, M.: *Mein Weg in die Phänomenologie*. En *Zur Sache des Denkens*. Max Niemeyer Verlag, Tübingen, 1976. Trad. cast. a cargo de Félix Duque. *Mi camino en la fenomenología en Tiempo y Ser*, Tecnos, Madrid, 1999. p. 102

3 A este respecto puede verse el excelente trabajo de Ángel Xolocotzi *Fenomenología de la vida fáctica* (Plaza y Valdés, México D. F., 2004) y el estudio de Friedrich Wilhelm von Herrmann *Hermeneutische Phänomenologie des Daseins* (Klostermann, Frankfurt am Main, 1980)

4 FERRATER MORA, J.: *Diccionario de Filosofía*. Vol II. Ariel, 1994. Madrid.

2-En 1924, tres años antes de que publicara *Ser y Tiempo*, Martin Heidegger impartió invitado por Robert Bultmann, la conferencia *El concepto de Tiempo* frente a la sociedad teológica de Marburgo. Estamos hablando de los años en los que Heidegger ejercía de profesor universitario de esa ciudad, a la que había acudido al obtener una plaza, abandonando Friburgo. Heidegger había llegado a Marburgo en el otoño de 1923 y había conocido a principios de 1924 a una joven alumna con la que pronto establecería una relación amorosa: Hanna Arendt<sup>5</sup>. Lejos de Friburgo y sacudido por el amor, Heidegger imparte una conferencia donde se establecen de forma clara los principios que se desarrollarían tres años más tarde en *Ser y Tiempo*. Se ha considerado por lo general a *Ser y Tiempo* como una obra sin historia<sup>6</sup>, entre otras cosas porque el propio Heidegger destruyó todos los escritos preparatorios de la misma. Las nuevas investigaciones acerca del pensamiento de Heidegger, así como los volúmenes que han ido apareciendo de la *Gesamtausgabe*<sup>7</sup> heideggeriana están sacando a la luz los textos y conferencias que allanaban el camino a *Ser y Tiempo*. En las mismas ya se dejan ver las ideas principales (y la génesis de estas ideas) que Heidegger expone en 1927 con la publicación de la obra<sup>8</sup>.

Se nos permitirá que otorguemos a esta conferencia antes citada que, aunque Heidegger destruyó pensando escribir un tratado de idéntico título<sup>9</sup>, es un texto de la época en la que, en palabras de Rüdiger Safranski, "Heidegger descubre que él es Heidegger"<sup>10</sup>. Es la época en la que empieza a atacar todo aquello que considera obsoleto dentro de la filosofía, como por ejemplo el vínculo entre filosofía y teología, y comienza a separarse de la fenomenología husserliana, a pesar de que, por estos años, aun Heidegger se consideraba públicamente su discípulo y su filosofía presenta, como hemos visto, un claro corte fenomenológica (con las particularidades antes reseñadas).

5 En la espléndida biografía de Heidegger escrita por Rüdiger Safranski pueden encontrarse los detalles contextuales de la estancia de Heidegger en Marburgo. SAFRANSKI, R. *Ein Meister aus Deutschland. Martin Heidegger und seine Zeit*. Carl Hanser Verlag, München, 1994. (*Un Maestro de Alemania. Martin Heidegger y su tiempo*. Trad. Raúl Gabás. Tusquets, Barcelona, 2007).

6 Al respecto, el propio Heidegger en *De un diálogo sobre el habla*, es interrogado por un ficticio interlocutor japonés por el motivo del silencio de los doce años anteriores a la publicación de *Ser y Tiempo*. HEIDEGGER, M.: "Aus einem Gespräch von der Sprache", en *Unterweg zur Sprache, GA 12*. Ed. de F.-W. von Herrmann. Klostermann Verlag, 1985, Frankfurt-an-Main. (Trad. cast. *De camino al habla*, trad. de Yves Zimmermann, Ediciones del Serbal, 2002, Barcelona).

7 Proyectada en 102 volúmenes por la editorial Klostermann Verlag, Frankfurt am Main. El segundo bloque de estas "Obras Reunidas" presenta las lecciones de Heidegger en Marburgo y Friburgo hasta el fin de la II Guerra Mundial. Los volúmenes del 17 al 26, son las lecciones de Marburgo y del 56 al 63, las primeras lecciones de Friburgo antes de la marcha a Marburgo. En ambos conjuntos de lecciones se puede rastrear la génesis de *Ser y Tiempo* así como en los volúmenes 64 y 80 de la tercera parte, relativa a conferencias y tratados no publicados, elaborados por Heidegger antes de la publicación de la obra antes citada. El volumen 64 es el que alberga la conferencia *El concepto de Tiempo* que aquí estamos trabajando.

8 Podemos señalar la importancia de las investigaciones que se están realizando en habla castellana sobre los seminarios y conferencias que impartió Heidegger con anterioridad a *Ser y Tiempo*. Destacaremos al ya mencionado Ángel Xolocotzi y a Jesús Adrián Escudero y Raúl Gabás, quienes han emprendido la labor de la traducción de las conferencias de Heidegger de los años veinte, así como estudios sobre el joven Heidegger.

9 *El concepto de Tiempo (Tratado de 1924)*. En la *Gesamtausgabe* de Klostermann forma pareja en el tomo 64 con la conferencia de la que aquí venimos a hablar. Hay edición española de dicho tratado en la editorial Herder con traducción de Jesús Adrián. Este tratado, al igual que la conferencia, no vio la luz hasta años después de la muerte de Heidegger.

10 SAFRANSKI, R. *Ein Meister aus Deutschland. Martin Heidegger und seine Zeit*. Carl Hanser Verlag, München, 1994. (*Un Maestro de Alemania. Martin Heidegger y su tiempo*. Trad. Raúl Gabás. Tusquets, Barcelona, 2007, p 161.).

3-La conferencia *El concepto de Tiempo* en ese camino que recorre el pensar de Heidegger puede suponerse como una pretensión por parte de éste de romper el vínculo de la filosofía con la teología, una teología que estaba íntimamente vinculada a toda la formación del joven Heidegger, tanto académica como personal. Para Heidegger, el vínculo entre la teología y la filosofía se ha forjado de la nada. Es algo que la tradición ha impuesto sin fundamento alguno, ya que el modo de tratar los temas comunes es distinto. El ejemplo de esta conferencia es el tiempo: mientras que la teología trata el tiempo a partir de la eternidad de la divinidad, la filosofía jamás tendrá acceso al tiempo desde el orden de lo divino, sino que ha de limitarse a contemplar el tiempo desde la propia finitud. La cita de Heidegger concretamente es la siguiente:

"Si nuestro acceso a Dios pasa por la fe y si el entrar en el tema de la eternidad no es otra cosa que esa fe, en tal caso, la filosofía jamás tendrá acceso a la eternidad y, por consiguiente, en el plano metodológico nunca podrá tomarla como una posible perspectiva para discutir la cuestión del tiempo".<sup>11</sup>

Si bien la conferencia presenta una serie de aspectos destacables para el contenido de *Ser y Tiempo*, como es, por ejemplo, un esbozo de la analítica del Dasein o la inclusión en ésta del concepto de *Ser-en-el-mundo* (*In-der-Welt-Sein*); nos centraremos en la idea que en ella hay de pre-ciencia. El porqué de centrarnos en ello radica en nuestro interés por sentar unas bases para establecer unos nexos que nos permitan unificar el origen de toda ciencia, como hemos propuesto al principio. En esta totalidad de la ciencia incluiremos también no sólo a las ciencias que la sociedad considera "científicas", como las matemáticas o la física, sino también ciencias que, a día de hoy, se consideran humanidades, esto es, la filosofía, la metafísica y la teología<sup>12</sup>. Estas ciencias corresponden a ámbitos separados, al igual que ocurre con las ciencias "científicas", donde no es lo mismo la biología que la matemática, pero que la tradición se ha empeñado en unir. Así, filosofía, metafísica y teología, son para Heidegger ciencias distintas que, si bien es posible que tengan el mismo origen al igual que otras ciencias, sus objetos son unos objetos muy distintos entre sí. Lo único que tienen en común, como hemos dicho, es su origen. Entonces la pregunta que surge es sobre ese origen, esa génesis científica. Para conocer ese origen surge entonces la necesidad de una ciencia previa, de una pre-ciencia que nos permita entonces esclarecer las características de ese origen científico. El esclarecimiento de las bases de esta pre-ciencia en la obra de Martin Heidegger establecería podría establecer los fundamentos necesarios de los que parte toda ciencia y, con ello, todo conocimiento humano.

4-No es casual que sea en la conferencia *El concepto de Tiempo* donde Heidegger hable por vez primera de la pre-ciencia que aquí traemos a colación. En dicha conferencia, Heidegger lo que pretende es establecer la subjetividad del tiempo, esto es, como el tiempo lo pone uno mismo, siendo este tiempo por tanto finito al ser el *Dasein* también finito. Por

11 "Wenn der Zugang zu Gott der Glaube ist und das Sich-einlassen mit der Ewigkeit nicht anderes als dieser Glaube, dann wird die Philosophie die Ewigkeit nie haben und diese sonach nie als mögliche Hinsicht für die Diskussion der Zeit in methodischen Gebrauch genommen werden können". HEIDEGGER, M.: *De Begriff der Zeit* (vortrag 1924). Vittorio Klostermann GmbH. Gesamtausgabe Band 64. *Der Begriff der Zeit*. 2004, Frankfurt am Main. p. 107. Ed. cast. p. 24

12 Huelga decir que podríamos incluir al derecho, la historia o la filología, esto es, clásicamente disciplinas consideradas de "letras". Si nombramos a la filosofía, a la metafísica y la teología, son porque éstas son del interés de las especulaciones de Martin Heidegger.

norma general se había contemplado el tiempo como algo externo al sujeto, como algo que trascendía al yo, lo cual denotaba ciertos tintes teológicos. Hablar del tiempo, en la tradición judeocristiana, la tradición imperante en occidente, es hablar en relación a la eternidad. Pero la eternidad no tiene relación con lo humano, sino que es algo propio de lo divino. Con la pregunta por el tiempo surge la pregunta por la divinidad. Estudiar la divinidad, comprenderla, es hacer teología. El estudio de la divinidad entonces no dista mucho en sus estructuras fundamentales de comprensión de cualquier otra ciencia, como por ejemplo podrían ser la biología, la astronomía o la filología. Toda ciencia se basa en unas estructuras de comprensión similares. La propuesta entonces sería hacer ciencia de esas estructuras que posibilitan las ciencias.

La tradición ha dejado en manos de la metafísica el estudio de las estructuras antes señaladas. Pero sucede que también la metafísica posee unas estructuras que se fundan en lo mismo que las otras ciencias. Además, la metafísica se ha visto pervertida por la teología al querer considerarse como el fundamento de toda ciencia, como sucede en el caso de la teología, donde la divinidad es siempre el fundamento último de todo. Debido a esto, la metafísica no nos vale para establecer el fundamento de la ciencia, habiendo que hallar otra "ciencia" o, con el término que aquí usamos, "pre-ciencia" para establecer el fundamento de la ciencia.

5-Así, la propuesta que Heidegger establece al principio de la conferencia es hacer una propuesta sobre el estudio de los fundamentos pero tampoco pretende, según él, hacer una propuesta filosófica sobre el tiempo, puesto que no pretende establecer una "definición sistemática y universalmente válida sobre el tiempo"<sup>13</sup>. Poco más adelante señala además: "Las reflexiones que siguen sólo tienen en común con la filosofía el hecho de no ser teología"<sup>14</sup>. Tenemos entonces claro que el propósito de Heidegger es no hacer ni teología ni filosofía pero entonces surge la pregunta sobre hacia dónde encaminar la pregunta por el estudio de los fundamentos, en qué lugar encuadrarla. Es precisamente ese el cometido de ese estudio de los fundamentos, establecerlos previamente a cualquier ciencia dónde se puedan encuadrar. Es evidente que la ciencia (tanto ciencia "científica" como ciencia en el sentido de la Historia o la Filología) tienen un afán clasificador. Tenemos un Linneo para cada disciplina. Pero esos materiales con los que trabajan esos Linneos ya están dados de antemano. No existe la botánica antes de la planta, no existe la Historia antes de los hechos, no existen la Matemática ni los números antes de las cosas. Heidegger toma el testigo de Husserl aquí: pretende ir a las cosas mismas, a esas cosas que ya están dadas de antemano. Esas cosas dadas de antemano se sitúan en un mundo que parte a partir del sí mismo, que son circunstanciales en tanto que uno está-ahí. Ese sí mismo que está-ahí será entonces la base de la pre-ciencia, de ese estudio de los fundamentos.

Así, la conferencia *El concepto de Tiempo* encierra el interés de Heidegger por ese sí mismo que está-ahí. La conferencia, como hemos dicho, rompe con la teología. Hablar de tiempo en la tradición judeocristiana era hablar de divinidad, pero esa divinidad no ese sí mismo que está-ahí, es otra cosa, una cosa más que se puede analizar dentro del marco de una ciencia. Ese sí mismo que está-ahí es el sujeto, librado éste de todas las connotaciones que

13 "Die abhandlung ist aber auch nicht philosophisch, sofern sie nicht beanspruch, eine allgemein gültige systematische Bestimmung der Zeit herzugeben". HEIDEGGER, M.: *De begrif der Zeit (vortrag 1924)*. Vittorio Klostermann GmbH. Gesamtausgabe Band 64. *Der begriff der Zeit*. 2004, Frankfurt am Main. P. 108. Ed. cast. p. 25

14 "Mit der Philosophie hat die folgende Überlegung nur so viel gemein, daB sie nicht Theologie ist". Ib. p. 108. Ed. cast. p. 27

llevaba implícito en la filosofía moderna, y ese sujeto lo es a partir de la temporalidad. Ese sujeto no está en un plano distinto a la divinidad, sino que la divinidad no tiene un plano propio como tal, sólo está en el plano de dicho sujeto que es quien toma la divinidad, como una cosa más de las que se encuentra en su *Estar-en-el-mundo* (*In-der-Welt-sein*) y la estudia, haciendo de ello una ciencia, la teología.

6-La preciencia de Heidegger no es teología, es más bien otra cosa. La diferencia fundamental la marca, para Heidegger, el tiempo. El tiempo es aquello que marca la pauta en el análisis del sujeto, en la preciencia. La teología había entendido el tiempo como eternidad, esto es, el hombre, ser finito y por ende temporal, contempla desde su finitud la infinitud que va más allá de él, esto es, lo divino. Además de que centrarse en una cosa como lo divino es hacer ciencia sobre esa, la infinitud tiene como característica principal un concepto de tiempo en el que no hay tiempo, la infinitud. La infinitud es ausencia de tiempo, puesto que la infinitud, la eternidad no tiene ni principio ni fin. Hacer un estudio del sí mismo que está-ahí, del sujeto, implica hablar de tiempo. El sujeto tiene principio y fin, nacimiento y muerte, esto es, comprende dos puntos en el tiempo, es temporal. El sujeto sólo puede comprender "el tiempo a partir del tiempo"<sup>15</sup>.

Señala Heidegger que "el filósofo no cree"<sup>16</sup>. La concepción que el pensar sobre los fundamentos ha de tener sobre el tiempo ha de ser independiente de la religión. Heidegger rompe así con lo teológico en favor de lo humano. Si el filósofo no cree no hay lugar para un plano externo donde tenga lugar lo divino, donde tenga lugar una temporalidad sin tiempo, donde haya eternidad y no temporalidad. El análisis de Heidegger de la temporalidad será entonces la pre-ciencia (*Vorwissenchaft*)<sup>17</sup>. La posibilidad de esta preciencia "consiste en que cada investigador"<sup>18</sup>, sea científico o filosófico, "clarifique lo que comprende y lo que no comprende"<sup>19</sup>. A partir de esta comprensión es cuando puede comenzar el trabajo. La conceptualización ha de ser previa a toda disquisición de la filosofía, de la ciencia y de la teología. Por eso, cuando Heidegger al principio de la conferencia se plantea "¿Qué es el tiempo?"<sup>20</sup> lo que se plantea es por la entidad del tiempo para ponerse a trabajar con él, ya que si no conoce que significa dicho concepto no hay manera de hacer una reflexión filosófica del mismo.

15 "Die Zeit aus der Zeit" Ib. P. 108. Ed. cast. p. 25

16 "Der Philosoph glaub nitch" Ib. P. 107. Ed. cast. p. 25

17 El término que usa Heidegger es *Vorwissenchaft*. Aunque literalmente se traduce como ciencia de delante, utilizamos el término pre-ciencia, siguiendo en cierto modo, la traducción empleada por Gabás Pallá y Adrián Escudero en la edición castellana en la que usan la noción de "Ciencia previa".

18 "Irhe Möglichkeit besthet darin, daB jeder Forscher sich darüber Aufklart, war er versteht und war er nich versteht" . HEIDEGGER, M.: *De begrif der Zeit (vortrag 1924)*. Vittorio Klostermann GmbH. Gesamtausgabe Band 64. *Der begriff der Zeit*. 2004, Frankfurt am Main. P. 108. Ed. cast. p. 27

19 "Ich darüber Aufklart, war er versteht und war er nich versteht" Ib. P. 108. Ed. cast. p. 27

20 "Wat ist die Zeit?" Ib. P. 107. Ed. cast. p. 23

## Referencias bibliográficas

- Adrián Escudero, Jesús y Gabás Pallás, Raúl (2011). Prólogo a *El concepto de Tiempo*, Madrid, Trotta.
- Ferrater Mora, José (1994): *Diccionario de Filosofía*. Vol II. Madrid, Ariel.
- Gilabert, Fernando (2012): *Temporalidad, subjetividad y finitud a partir de la conferencia de Martin Heidegger "El concepto de Tiempo"*. Trabajo Fin de Master presentado en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla el 21 de Noviembre de 2012.
- Heidegger, Martin (1976): "Mein Weg in die Phänomenologie". En *Zur Sache des Denkens*. Tübingen, Max Niemeyer Verlag.
- Heidegger, Martin (1985): "Aus einem Gespräch von der Sprache", en *Unterweg zur Sprache*, GA 12. Ed. de F.-W. von Herrmann. Frankfurt am Main, Klostermann Verlag.
- Heidegger, Martin (2004): "Der begriff der Zeit (vortrag 1924)", en *Der begriff der Zeit*. GA 64, Frankfurt am Main. Klostermann GmbH
- Herrmann, Friedrich Wilhelm von(1980): *Hermeneutische Phänomenologie des Daseins*. Frankfurt am Main, Klostermann
- Safranski, Rüdiger (1994): *Ein Meister aus Deutschland. Martin Heidegger und seine Zeit*. München, Carl Hanser Verlag.
- Xolocotzi, Ángel (2004): *Fenomenología de la vida fáctica*. México D. F., Plaza y Valdés.